

ELEMENTOS PARA EL DIÁLOGO SOCIEDAD CIVIL - GOBIERNO CON RELACION AL CAMBIO CLIMATICO.

El cambio climático requiere un abordaje multidimensional e intersectorial.

Siendo un fenómeno global, que afecta al total de formas de vida en el planeta, el cambio climático no puede ser visto desde una sola perspectiva. Sus impactos y efectos están incidiendo en todas las actividades y procesos sociales económicos y ecológicos, reduciendo la productividad de la tierra y sus ecosistemas, reduciendo la disponibilidad y calidad de agua, deteriorando aun más la salud humana, atentando severamente contra la seguridad alimentaria, deteriorando dramáticamente la biodiversidad y agrobiodiversidad, en fin, atentando contra la sobrevivencia humana y de las demás formas de vida que alberga la Madre Tierra.

Por lo tanto, buscar alternativas y medidas para enfrentar el problema, requiere de un abordaje integral, en donde todos los sectores nacionales institucionales y socioeconómicos, participen en las acciones y tareas bajo un solo marco de referencia, bajo un solo enfoque armonizado y alineado con la necesidad de sobrevivencia humana y de seguridad nacional, con los objetivos de desarrollo del milenio y procurando la seguridad alimentaria y nutricional, reducción de la pobreza, la creación de espacios y estilos de vida saludables y reduciendo la vulnerabilidad social, ecológica y económica del territorio nacional y los procesos que le sustentan y caracterizan.

El abordaje del tema requiere un cambio de paradigma y visión de desarrollo.

La región centroamericana es una de las áreas más vulnerables del planeta y de ella, Honduras y Nicaragua poseen la mayor vulnerabilidad. Las verdaderas causas de esto se encuentran en los efectos de un modelo de desarrollo que ha deteriorado la base de recursos naturales y la capacidad de soporte de los ecosistemas que forman parte del territorio nacional. La pérdida de capacidad de recarga de los acuíferos,

la pérdida de suelos producto de la deforestación y procesos erosivos, la pérdida de biodiversidad, entre otros son efectos de este modelo. En ese contexto, el cambio climático viene a constituirse en un factor que ha acelerado esta pérdida de condiciones para la vida y acrecentado dramáticamente la vulnerabilidad del territorio, sus ecosistemas y su gente.

El cambio climático representa un desequilibrio del régimen climático global que es irreversible, al menos en esta generación y ha sido causado por la emisión de grandes cantidades de gases de efecto invernadero GEI, cuyo efecto es el calentamiento global. El acelerado desarrollo industrial de los países industrializados en las últimas décadas ha sido el causante de la emisión de estos gases que hoy amenaza la sobrevivencia humana a escala planetaria

Por lo tanto, a la par que se trabaja en fortalecer los bloques de países no desarrollados (no anexo 1) para presionar para que se asuman con seriedad los compromisos de reducción de los GEI, países como Nicaragua deben repensar el modo y formas de producción, procurando cambios en el paradigma de desarrollo, proponiendo una nueva visión del territorio y la territorialidad, de manera de establecer nuevas relaciones sociedad naturaleza, para lograr en primer lugar, la sobrevivencia de nuestra sociedad y mejorar la oferta de medios de vida para toda la población.

Otro elemento relevante es que el territorio Nicaragüense, está estrechamente articulado al Istmo centroamericano, el tema de la integración regional constituye la infraestructura natural sobre la cual la región deberá construir sus estrategias de adaptación al CC. En ese contexto, la recuperación de la resiliencia ecológica social y económica, tiene en el

espacio regional su espacio vital y en la iniciativa del Corredor Biológico Mesoamericano, su plataforma territorial y programática para lograr esos objetivos.

“Cambio Climático, Estrategias y Planes de Desarrollo Humano”

Dado el alto grado de vulnerabilidad del país, la adaptación al cambio climático debe convertirse la política de estado primordial. Nuestras actuales estrategias y planes nacionales de desarrollo humano deben

“adaptarse” y convertirse en Estrategias y Planes de Desarrollo Humano ante el Cambio Climático. De otra manera, estos instrumentos estratégicos serían totalmente irreales y condenados al fracaso, al igual que las acciones frente al cambio climático no tendrían la relevancia, los recursos ni la prioridad necesaria si no son parte de las estrategias y planes de desarrollo. La vulnerabilidad está asociada con la pobreza y por tanto la adaptación tiene que ver con estrategias de desarrollo local y fortalecimiento de los medios de vida de las comunidades más pobres.

De esta manera se garantizará que la Estrategia y Plan de Desarrollo Humano ante el Cambio Climático sean diseñados y asumidos por todas las instituciones públicas, con participación de todos los sectores de la sociedad, y que incentiven la adopción de medidas por parte de todos los sectores de la sociedad, particularmente del sector privado, y promuevan la incorporación de la población en general.

Esta estrategia deberá conjugar las aspiraciones del país, en términos de sus objetivos económicos, superación de la pobreza, reducción de la vulnerabilidad, gestión de riesgos y Desarrollo Humano en general, cuyas medidas y ejes de trabajo (programas, proyectos y acciones) deben de ser incorporadas en el presupuesto general de la república, en los planes sectoriales de la administración pública. El Estado debe promover la incorporación de los demás sectores de la sociedad, en un verdadero y nuevo proyecto de nación.

Equidad e inclusión, ejes estratégicos de la adaptación al cambio climático.

Los efectos del cambio climático afectan de manera distintas a los grupos de población en dependencia de su localización geográfica, género, grupo etario, etc. pero principalmente por su grado de vulnerabilidad ante la variabilidad y el cambio climático, por lo tanto su atención debe también ser diferenciada, en dependencia de su condición, pero teniendo en cuenta que las acciones para enfrentar el calentamiento global, deben apuntar a superar la pobreza y preservar la vida de la población.

Por lo tanto, las acciones emprendidas deben de apuntar a superar las causas de las inequidades, a la vez que se disminuye el grado de vulnerabilidad en toda la población. Esto pasa por una amplia participación informada y consciente de todos los sectores de la

sociedad en el desarrollo de políticas, estrategias y planes de desarrollo humano ante el cambio climático, a nivel nacional, de las regiones autónomas, de los municipios y comunidades.

Juntos podemos

La Alianza Nacional por el Cambio Climático aglutina a diferentes organizaciones e instituciones civiles del país y tiene como propósitos, compartir y democratizar información relevante, y proponer al Gobierno de Nicaragua, planteamiento y temas clave, tanto para las negociaciones en el ámbito internacional, como para las acciones que apunten a reducir las causas y efectos del cambio climático en el país.

El aporte que la Alianza puede brindar se basa no solamente en la participación activa en las COP's y otros foros internacionales sobre el clima, sino en el desarrollo de proyectos y acciones que se vienen realizando desde hace muchos años, que son compatibles con las medidas de adaptación y mitigación frente al cambio climático.

El establecimiento de espacios de dialogo horizontal con el gobierno, será el medio idóneo para abordar como nación los retos planteados y participar constructivamente de los procesos de formulación y ejecución de los instrumentos de gestión que sean necesarios.

La experiencia acumulada por todos los sectores de la sociedad, la capacidad de organización de nuestro pueblo, más una voluntad política clara y decidida, pueden ayudar a que juntos logremos proteger el presente y el futuro de nuestra nación , y ser ejemplo regional e internacional de coherencia y sabiduría ante los desafíos de este tiempo.

ALIANZA NACIONAL POR EL CAMBIO CLIMÁTICO